



Insectos y ácaros de importancia en la producción de flores: Conociendo la arañita bimaculada

Alejandro Layana S.; Claudio Salas F. / INIA Intihuasi
claudio.salas@inia.cl

1.- Reconocimiento

La arañita bimaculada (*Tetranychus urticae*) es un ácaro plaga de importancia en los cultivos de: clavel, gypsophila, gerbera, lisianthus, girasol, crisantemo, liliun y rosas, entre otras.

La arañita bimaculada presenta cinco estadios de desarrollo: huevo, larva (contres pares de patas), protoninfa, deutoninfa y adulto.

Los huevos son esféricos, translúcidos, brillantes como pequeñas gotas con tintes rosados, y a medida que se desarrollan pueden ir adquiriendo distintas coloraciones.

Las ninfas son parecidas a los adultos, pero de menor tamaño. Cuando estas recién nacen presentan sólo tres pares de patas. Posteriormente, desarrollan un cuarto par de patas una vez transcurrida la primera muda.

Los adultos se caracterizan por presentar un tamaño de 0,8 a 0,6 mm siendo la hembra de mayor tamaño que el macho. Poseen cuatro pares de patas, un cuerpo ovalado cubierto con setas blancas y dos manchas dorsales de color pardo ubicadas cerca de la cabeza. En cuanto al color del cuerpo de la arañita, es variable (Foto 1), pudiendo presentar distintas tonalidades de verde, amarillo, naranja y rojo, dependiendo del estado de desarrollo del ácaro, el clima y la planta hospedera.



Foto 1. Adultos de arañita bimaculada, se puede observar la variación de color



2.- Ciclo biológico

La araña bimaclada se caracteriza por presentar un gran número de generaciones en corto tiempo. La hembra deposita 100 o más huevos en la superficie foliar, y al cabo de tres días eclosionan y emergen las ninfas, las que irán atravesando los tres estadios ninfales antes de alcanzar el estado adulto.

La fecundidad de la especie está relacionada directamente con las condiciones ambientales y la planta hospedante. Así, por ejemplo, altas temperaturas y baja humedad relativa favorecen un incremento poblacional. Cuando las condiciones son óptimas (30°C), el tiempo promedio de desarrollo desde huevo a adulto es de 8 a 10 días por generación, pudiendo producir más de 10 generaciones.

En niveles de infestación, esta araña forma colonias en el envés de las hojas, produciendo una gran cantidad de tela la cual le permite protegerse de las condiciones climáticas adversas, depredadores y de las aplicaciones de plaguicidas. Por otra parte, cuando existe escasez de alimento, estas arañas se disponen en el ápice de las hojas o brotes, y utilizan la tela como un mecanismo de dispersión, aprovechando las corrientes de aire para moverse a otras plantas. Cuando las condiciones ambientales al aire libre no son favorables (bajas temperaturas), las hembras entran en receso, estado fisiológico de inactividad de baja actividad metabólica que les otorga resistencia, sin embargo, bajo condiciones de invernadero debido a que las temperaturas se mantienen más altas, estas no detienen su actividad alimenticia y reproductiva.

3.- Daño

Ninfas y adultos se alimentan de varias partes de la planta, principalmente del envés de las hojas y flores (Foto 2). El daño se evidencia como perforaciones o punteado en los tejidos, resultando en un bronceado de los tejidos y pudiendo causar una reducción significativa de la tasa fotosintética de la planta hospedante. Esta disminución en la fotosíntesis puede disminuir la calidad y rendimiento del cultivo cuando la densidad de población del ácaro es muy elevada.



Foto 2. Clavel con daño en sépalos provocado por araña bimaclada

4.- Monitoreo

En el marco de una estrategia de Manejo Integrado de Plagas (MIP), es indispensable determinar de forma semanal la presencia del ácaro a través de un monitoreo directo de plantas. Para esto, se eligen al azar 20 plantas, o en el caso de utilizar malla de entutorado 20 cuadrículas, para luego seleccionar cinco hojas en cada una de estas y determinar la presencia de formas móviles (ninfas o arañas adultas) y huevos con la ayuda de una lupa de campo con aumento mínimo de 30 X.

INIA más de 50 años
 aportando al sector agroalimentario nacional

Permitida la reproducción total o parcial de esta publicación citando fuente y autor.
 Más información: Claudio Salas F., INIA INTIHUASI, claudio.salas@inia.cl
www.inia.cl

